

LA SELECCION DE ESTUDIANTES EN LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

A. A. Severinghaus

Decano Ayudante de la Escuela de Medicina de la Universidad de Columbia

Proc. First W. Conf. Med. Ed. Pag. 153.

Probablemente en ningún grupo profesional en los Estados Unidos se pone tanto cuidado para seleccionar a los candidatos como entre los que aspiran a ingresar a las escuelas de medicina. Yo he pertenecido al Comité de Admisión de la Universidad de Columbia durante muchos años y he tenido responsabilidad en la admisión de aproximadamente 1.600 alumnos, revisando algo así como 25.000 solicitudes. La responsabilidad de un comité de admisión es muy grande y por ello siempre se están desarrollando nuevas técnicas de selección.

Hace tiempo que pasamos la etapa de las pruebas generales de inteligencia y aptitud. Disponemos ahora de exámenes psicológicos y psiquiátricos para apreciar la estabilidad emocional, la personalidad y aún la motivación. Muchas de estas pruebas se encuentran todavía en la etapa experimental. Indudablemente, el gran número de personas que desean estudiar medicina en este país en relación con el limitado número de vacantes hace que ahora y en el futuro próximo, menos de la mitad de los aspirantes puedan ser admitidos y que muchas escuelas continúen teniendo entre 10 y 20 candidatos para cada sitio disponible en los primeros años.

Esta gran cantidad de candidatos presiona nuestras escuelas para obtener una mayor admisión de la que se puede manejar con provecho. Sin embargo, todavía la calidad de la enseñanza no está en peligro porque tenemos requerimientos firmemente establecidos. Si bien la demanda es para médicos, al mismo tiempo lo es para buenos médicos.

Esto nos lleva al problema de la admisión y a determinar entre los muchos candidatos, aquellos que presentan mayores posibilidades de llegar a ser buenos médicos. No es difícil indicar las condiciones que debería tener el candidato; lo que es complicado es encontrar la manera de descubrirlas.

Debemos hacer notar que la medicina ofrece una gran diversidad de oportunidades profesio-

nales y que el candidato standard no es la respuesta para un comité de admisión: nadie tiene condiciones óptimas para todas las especialidades. Sin embargo, los comités deben prestar atención a algunas condiciones básicas que son deseables en todos los candidatos.

Al discutir las condiciones básicas debemos recordar que el médico tiene una participación amplia en asuntos públicos y que sobre él caen grandes responsabilidades como ciudadano. Con estas consideraciones, creemos que las condiciones para una carrera exitosa en medicina son: sensibilidad social, desinterés, tolerancia para los diferentes tipos de gentes, sinceridad, veracidad; respeto por la vida, la personalidad y la dignidad humanas.

La mejor indicación del porvenir del estudiante son las notas escolares, además del conocimiento tan extenso como sea posible de la vida del candidato en relación a su ambiente y formación. Probablemente la mejor fuente de información está dada por los años pre-universitarios, donde el estudiante ha vivido en los 3 años precedentes a su examen. Para ello se hace necesaria la cooperación de todos los profesores quienes, en algunos casos pueden llegar incluso a la escuela de medicina para respaldar la solicitud del estudiante.

El comité de selección no debe estudiar solamente las notas aisladas, sino otras circunstancias que puedan haberlas modificado, como por ejemplo, el recargo de trabajo, actividades extraescolares, etc. Un punto importante a considerar es el valor relativo que tienen las notas de un "college" a otro. Fuera de la información académica, se puede conseguir en éstos, datos sobre el carácter, integridad y sentido de valores, actitud hacia el prójimo y la comunidad, estabilidad emocional y motivación del candidato. La carta de recomendación que éste puede traer debería considerarse, conociendo a la persona que la escribe. Hay otras dos fuentes de información: el resultado del examen de admisión, que se está practicando en casi todas las escuelas de medicina; la otra, es la entrevista personal, que pue-

de dar datos muy valiosos si la realiza una persona experimentada. Es uno de los procedimientos de admisión más importantes, pero al mismo tiempo de los más difíciles de administrar y de evaluar, y se aplica sólo a los estudiantes que ya han pasado otras formas de selección. Ningún candidato es admitido en nuestra escuela sin esta entrevista. No puedo dar más recetas para este procedimiento, que la experiencia del entrevistador. Por esta razón, los miembros de nuestro comité han permanecido en él por más de 10 años y son individuos a los cuales los estudiantes acuden espontáneamente cuando necesitan consejo o ayuda.

La entrevista personal debe permanecer en tal carácter, sin uniformarse ni seguir moldes definidos, y los alumnos no deberían prepararse para ella ni recibir ayuda de sus profesores preuniversitarios. Si aquella sólo corrobora informa-

ción que el comité ya tenía, representa tiempo perdido.

En los últimos años se ha producido una tendencia en la educación norteamericana a procurar una preparación liberal o general para todos los estudiantes y a subrayar la importancia de las ciencias sociales. La primera tendencia ha traído como resultado un interés creciente de los estudiantes premédicos por los estudios humanísticos, que podría hacer peligrar el progreso de la medicina si se llega a descuidar la sólida preparación necesaria en ciencias básicas. La misma consideración vale para la exageración en el énfasis que se ponga en las ciencias sociales, que deberían ir mano a mano con el conocimiento científico.

A pesar de las grandes dificultades con que a veces se encuentran los comités de admisión, los nuevos reclutas de la profesión médica son indudablemente de alta calidad.

LA SELECCION DE ESTUDIANTES EN EL REINO UNIDO

Dennis Brinton

St. Mary's Hospital de Londres

Proc. First W. Conf. Med. Ed. Pag. 173.

Los mecanismos de selección de estudiantes de medicina en el Reino Unido son con probabilidad ligeramente diferentes de los empleados en muchas otras partes del mundo y para su comprensión hay necesidad de revisar los hechos sobresalientes que han influido en la actividad de nuestras escuelas de medicina en los últimos años.

En primer término nuestras universidades han guardado siempre celosamente el privilegio de seleccionar por ellas mismas sus estudiantes no graduados. Las sugerencias débiles de transferir el proceso a un organismo o autoridad central han producido más de una tormenta de resistencia en los últimos años. Además de estar convencido que esta actitud no será cambiada, me parece que es justa. Algunos pueden pensar que en este país le damos demasiada importancia a la tradición pero las tradiciones de cada universidad determinan el carácter de ella y el poder

absoluto de aceptar o no un candidato es una necesidad básica para preservar la individualidad de la escuela o de la universidad. Cuando el número de candidatos excede grandemente el de vacantes y muchos de aquellos optan simultáneamente a dos o más escuelas, parece obvia la ventaja de un organismo central. Esta es la situación en Londres, pero las 12 escuelas médicas de la Universidad de Londres han preferido soportar la carga de un método de seleccionar y no aliviarse a costa de la pérdida de sus privilegios.

En segundo término, a partir del fin de la segunda guerra mundial las universidades han mostrado un interés creciente en los sistemas de selección a causa, por una parte, del gran número de oponentes y, por otra, al éxito que durante la guerra tuvo la Oficina de Selección de Oficiales.

El gran número de solicitudes de admisión depende fundamentalmente de la presentación si-